

Las narrativas como dispositivo para la formación docente y la investigación educativa

Entrevista a Raúl Menghini

Por María Rassetto, Myriam Ortiz, Maricel Ocelli

Una de las líneas de trabajo en la Didáctica de la Biología incorpora las narrativas, ya sea tanto en la formación del profesorado, fundamentalmente en el campo de la práctica docente, como así también, en los procesos de investigación en diferentes temáticas relacionadas con la enseñanza de las Ciencias Biológicas en contextos educativos diversos. En esta ocasión, recurrimos a los aportes del Dr. Menghini, quien desde su formación en Ciencias de la Educación, nos brinda conceptualizaciones y herramientas para ampliar y complejizar conocimientos y procesos investigativos.

¿Cuál es el contexto socioeducativo en el que surge la narrativa como dispositivo para la investigación educativa? ¿Cuáles son los autores más significativos?

En principio, hay que tener en cuenta que las narrativas fueron utilizadas inicialmente por otras ciencias ya tempranamente en el siglo XX, en particular por los antropólogos y luego también por sociólogos, para dar cuenta de la situación o vidas de distintos grupos sociales. En educación comienzan a ser utilizadas –al menos de manera incipiente– allá por las décadas del sesenta y setenta, también para recuperar la vida de sujetos individuales y colectivos en las instituciones educativas. Ciertamente, la incorporación de las narrativas rompe con el paradigma positivista de investigación y se inscriben en enfoques interpretativos, que apuntan a comprender aspectos de la realidad. Y en esa línea, nada mejor que contar con el aporte directo de los mismos sujetos, a partir de sus expresiones –puestas en palabras, emociones, gestos– e incluso en sus silencios. Es por ello que comenzó a utilizar para recuperar el trabajo de los profesores en el aula, las cuestiones relativas al currículum, el pensamiento y el conocimiento de los profesores; y en los últimos tiempos, también para indagar en los procesos de desarrollo profesional de los docentes y en particular de los principiantes o noveles, así como de aquellos que se forman para la docencia.

A riesgo de resultar parcial y de olvidar –y también desconocer– algunos autores, entiendo que entre los pioneros en utilizar las narrativas podemos citar a Lortie y su estudio sociológico de los docentes, a Jackson (La vida en las aulas), a Ball (Micropolítica de la escuela), entre otros. Luego también ha habido grupos de investigación que han trabajado con metodologías que recuperan las narrativas, como el caso del equipo de Antonio Bolívar en la Universidad de Granada. Y en el ámbito nacional hay que señalar las investigaciones y aportes de los equipos de Luis Porta en la Universidad Nacional de Mar del Plata y de Daniel Suárez en la Universidad de Buenos Aires, además de otros muchos grupos de investigación que han recuperado y avanzado en la utilización de las narrativas.

¿Qué desarrollo alcanza en nuestro país? ¿En qué temas de investigación se utilizan las narrativas?

En nuestro país el tema tuvo y tiene algunos referentes como los nombrados que colaboraron en difundir la potencialidad de los estudios e investigaciones que toman a las narrativas como base de sus análisis. Y eso se ve reflejado en jornadas y congresos que tomaron esta temática como central, en numerosos artículos en revistas especializadas, en la edición de libros que recuperan fuertemente las narrativas, y en la elaboración de tesis de carreras de grado y posgrado que se basaron en metodologías que incluyeron las narrativas desde distintos enfoques y perspectivas.

En cuanto a los temas en los cuales se viene utilizando, es de lo más variado. De todas maneras, creo que uno de los temas privilegiados para utilizar las narrativas sigue siendo el campo de la formación de los docentes, tanto la inicial como la permanente, así como los relativos al trabajo de los docentes y directivos, los niños y jóvenes y su paso por la escuela y las experiencias de aprendizaje, entre otros.

¿Qué vigilancia metodológica exige la implementación de las narrativas en el desarrollo de una investigación educativa?

En principio se me ocurre que le caben las generales de la ley para cualquier investigación. Sin embargo, es posible que haya que tener en cuenta algunas herramientas o procedimientos que ayuden a aumentar esa vigilancia, para que los procesos y resultados de investigación no se vean afectados. Entiendo que esto es válido para la selección de instrumentos de recogida de datos mediante narrativas, como las biografías, historias de vida, relatos de distinta naturaleza; así como en las estrategias de análisis, teniendo en cuenta que siempre estamos realizando análisis de segundo orden, porque trabajamos sobre las interpretaciones de los sujetos, sus percepciones, opiniones, sentimientos, y en ello tenemos que tener todos los cuidados metodológicos necesarios para no tergiversar sus relatos.

En cuanto a la formación del profesorado, ¿Cuáles son los propósitos del uso de las narrativas? ¿En qué espacios curriculares se implementan? ¿Cómo se lo hace?

En la formación de profesores se están utilizando las narrativas fundamentalmente en los espacios de práctica y residencia, pero también se pueden utilizar en otras materias o talleres. Los propósitos generales pueden apuntar a generar procesos reflexivos, revisar las prácticas, las teorías implícitas, construir una mirada crítica sobre sí mismos así como sobre las instituciones y el trabajo que se realiza en ellas. Luego, cada instrumento o propuesta narrativa puede tener sus propios propósitos, dependiendo de varios factores como los espaciales, temporales, contextuales, de recursos, entre otros.

Y aquí vale tener en cuenta el uso didáctico que se haga de las narrativas y, por lo tanto, las actividades y objetivos que se persigan, así como los distintos soportes que se utilicen. En este sentido, las narrativas permiten describir, exponer, fundamentar, hipotetizar, proyectar.

Algo que me parece sumamente potente es la posibilidad de utilizar una actividad propiamente humana y de la vida cotidiana, como son las narrativas, con fines pedagógico-didácticos. Porque en definitiva, se apela a algo que todos –en mayor o menor medida y con distintas capacidades, habilidades o recursos- hacemos a diario, pero aquí lo estamos convirtiendo en una estrategia para enseñar con vistas de provocar aprendizajes que favorezcan procesos reflexivos.

Desde su amplia y significativa experiencias en formación de profesores de nivel secundario, ¿Qué actividades se pueden realizar para recuperar las narrativas de los estudiantes?

Podemos proponer situaciones narrativas de escritura, de representación, de oralidad, de uso de las tecnologías, o de combinaciones de todas ellas. Se pueden seleccionar objetos o elementos que dispare la narrativa, como imágenes, fotografías, videos o documentales, cuentos, historietas, música, entre otros. Pero también se la puede sugerir a partir de la observación en viajes de estudios o recorridos, trabajos de laboratorio, en el aula, en los diversos espacios de las escuelas.

Además, me parece que las narrativas se pueden recuperar para favorecer procesos creativos, de proyección, de imaginación de escenarios posibles, y los estudiantes son sumamente sensibles a este tipo de propuestas, porque lo reconocen como un espacio para la propuesta, la iniciativa, la intervención creativa a partir de situaciones dadas. Por ejemplo, a partir de un relato de descripción de una plaza, un edificio, una experiencia, una performance, los estudiantes pueden a la vez generar relatos que hagan volar su imaginación pensando en qué otros diseños o usos podría tener esa plaza y para quiénes, cómo rediseñar un edificio o una experiencia para otros sujetos y otras necesidades. Y así se van solapando y superponiendo narrativas que implican una construcción de complejidad creciente para los estudiantes.

Para finalizar, ¿Puede realizar recomendaciones para los docentes que forman al profesorado de Biología en el nivel superior?

Ante todo, debo aclarar que no soy especialista en temas de Biología, pero me parece que puede ser un campo fructífero para proponer el uso de las narrativas, como de hecho seguramente ya se está haciendo. Al respecto, necesitaría hacerme de una idea más acabada acerca de la variedad de temas, problemas, materias que se abordan en las materias del Profesorado de Biología, como para luego pensar sugerencias que sean viables. Lo primero que me viene a la cabeza son las experiencias de laboratorio y de campo, el contacto con naturaleza en sus más variados ambientes. Se podría pensar en cómo enriquecer los famosos informes - neutrales, asépticos, exactos- de laboratorio bajo formatos narrativos, que incluyan la información descriptiva pero que vayan más allá. También las tecnologías -TV, celulares, computadoras, documentales, microscopios y otro instrumental- pueden dar lugar a propuestas narrativas ricas –que pueden ser largas o breves- para favorecer el aprendizaje.

Por otra parte, y en términos más generales, se pueden trabajar -a través del uso de narrativas- las decisiones respecto de la elección de carrera, las biografías escolares generales

y las experiencias relativas a la Biología en la escuela secundaria, las representaciones acerca de este profesorado, las expectativas frente al trabajo docente, el vínculo con la disciplina en sus más diversos tópicos temáticos, la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos propios de este profesorado, así como las experiencias de prácticas docentes en las escuelas y lo que ellas despiertan.

Finalmente, espero que estas pocas reflexiones puedan ser de interés para los formadores de docentes de Biología, y obviamente anticipo mis disculpas porque seguramente ellos deben tener experiencias mucho más interesantes y ricas para compartir que las que puedo haber aportado a partir de esta entrevista. Muchas gracias.

Raúl Menghini

Doctor en Ciencias de la Educación, Magister en Política y Gestión de la Educación. Profesor Asociado Ordinario en Práctica Docente Integradora de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina. Además es profesor de Política Educacional y Política y Legislación Escolar en la misma universidad. Vicerrector de la Escuela Normal Superior, a cargo de los Profesorados de Educación Inicial y de Educación Primaria. Investiga en temas relativos a las políticas de formación de docentes, escuela secundaria y otros niveles educativos.

Contacto: ramen@bvconlive.com.ar